

Toma patrimonial

Los lugares de la memoria

Zona Norte / Medellín



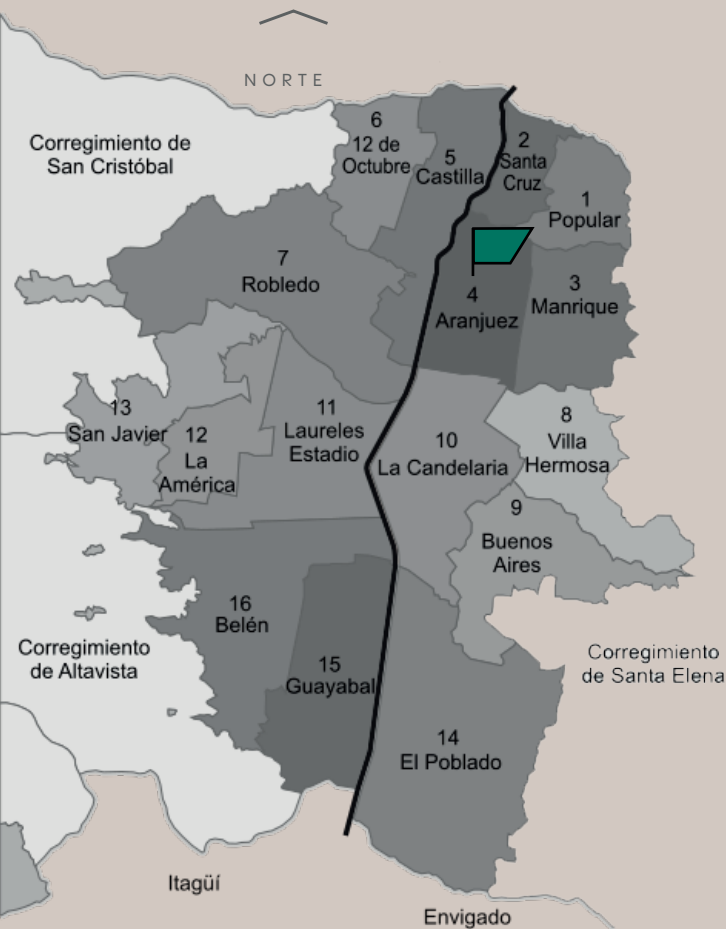
La ciudad de Medellín presenta unas transformaciones constantes, su visión de progreso y su ampliación como urbe, ha implicado pasar por encima de espacios donde el relato colectivo se ha unificado alrededor de hechos y de estéticas particulares.

En este sentido nos hemos permitido transitar memorias y lugares que nos cuentan sobre historias de cambios.

Calles con pronunciadas curvas que antes eran del “Diablo” y ahora son de la “Virgen” o sobre teatros referentes de la modernidad de la Medellín de los 70 y 80, convertidos algunos de ellos en moles de cemento sin habitantes y en escenario de prédica religiosa.

Vamos a vivir juntos memorias de espacios de diversidad, escenarios de descontento y plazas públicas que se convierten en lugares para soñar un mundo mejor posible.

Pero...
¿Qué es un lugar de memoria?



Toma patrimonial

Comuna 4


OS D T N E S

Un lugar es más que una localización, es un espacio significado, cargado de sentidos.

El lugar es donde se dan los vínculos, las relaciones y las pertenencias, además de simbolizar una historia.

Los lugares de la memoria tienen algunas características: son materiales (existen), son funcionales ya que son la base de **las memorias colectivas**, y son lugares simbólicos porque expresan la identidad del colectivo, en este sentido los lugares de la memoria son construcciones que nacen de los procesos sociales. (Nora, 2009)

Un lugar de la memoria es un lugar para la “memoria colectiva”. Si bien un lugar de memoria es un lugar para recordar y no olvidar, también es interesante saber de qué manera la sociedad reconstruye sus procesos de recuerdo, es decir, cómo se dan sus memorias colectivas, cómo se construye tejido social a partir de estas mismas memorias.



Es por esta razón que en esta **Toma Patrimonial** la pregunta central está en la manera en que habitantes de la Comuna 4 han tejido memorias de lugares reconocidos y muy específicos.

Comprender el porqué de los lugares de memoria, obliga una mirada sobre la creación de la memoria colectiva y la manera en que las comunidades realizan sus procesos simbólicos de construcción sobre el territorio que habitan.

Vale la pena mencionar que estos lugares seleccionados, son solo unos pocos de los muchos lugares de memoria que existen en la Comuna 4, cada una de sus calles contiene historias potentes, cada una de sus esquinas nos habla de la ciudad que fuimos y que ahora somos...

Este es solo un acercamiento con el que te queremos invitar a realizar tu propio reconocimiento y mapeo de Lugares de memoria en tu barrio.



La Curva del Diablo

El lugar de los muertos anónimos





Los lugares de memoria no siempre responden a un ejercicio de planeación urbana o a una decisión estatal. En ocasiones, son resultado de dinámicas sociales que surgen como marca de experiencias sensibles. **De este modo el lugar vincula vivencia, sentido y recuerdo.** Se expresa como referente simbólico de sujetos y comunidades que otorgan significados a estos espacios que vienen a mostrarnos prácticas, costumbres e imaginarios, tanto del pasado como del presente.

Pero esta, la del “Diablo”, es distinta porque condensa para los habitantes de Moravia el miedo y la violencia las memorias de una Medellín en guerra.

Esto es precisamente lo que ocurre en la “Curva del Diablo” ubicada en la Avenida Regional, antes de llegar a lo que conocemos hoy como el Puente de la Madre Laura, en el barrio Aranjuez. En términos concretos la curva es una variación de la vía, que en principio no encierra nada memorable.



Las formas del miedo

"Una de las cosas que no se me olvida de este lugar era que varias de las vecinitas que vivíamos por ahí le teníamos mucho miedo porque la curva fue mucho tiempo un lugar que no tenía luz entonces uno pasaba por ahí casi a ciegas. Y a parte del nombre nosotras creíamos que verdaderamente ahí pasaban cosas con el diablo porque a nosotras nos tocó ver a los muertos de Pablo ahí. Entonces uno bajaba por la curva y se encontraba la persona que tiraron, la persona que degollaron, nos tocó ver cosas muy aterradoras."

Recuerdos que dan al lugar un sentido casi místico donde el mal era conjurado por el padre nuestro que repetía con sus vecinas mientras cruzaba la curva.

Precisamente, cómo cuentan los testimonios, la "Curva del Diablo" se hizo tristemente famosa por ser uno de los puntos reconocidos en Medellín para el abandono de cadáveres sin nombre. Estos muertos se configuraron como otra forma del miedo que se sumó a los constantes accidentes de tránsito, los atropellamientos y los atracos que crearon un imaginario de dolor y muerte alrededor de este lugar de memoria que evidencia una huella aún más profunda: la guerra urbana del narcotráfico que tocó de una u otra manera a todos los habitantes de Medellín.

*Zarahi Mazo
recuerda las
emociones que
despertaba ese
lugar en la niña
que fue...*

*"Esa curva era
de respeto. Le
atravesaban
piedras o palos
a los carros
para robar les,
usted frenaba y
ahí mismo le
estaban cayendo
para quitarle lo
que llevará".*

Para un taxista que no quiso revelar su nombre.



“Tiraban gente que uno no distinguía, que lo traían de otro lado, era muy duro vivir cerca a un lugar que tenían como un cementerio”.

Para Oliva Bedoya
“La Curva del Diablo”
fue de los peores
infiernos que hubo
en Moravia.

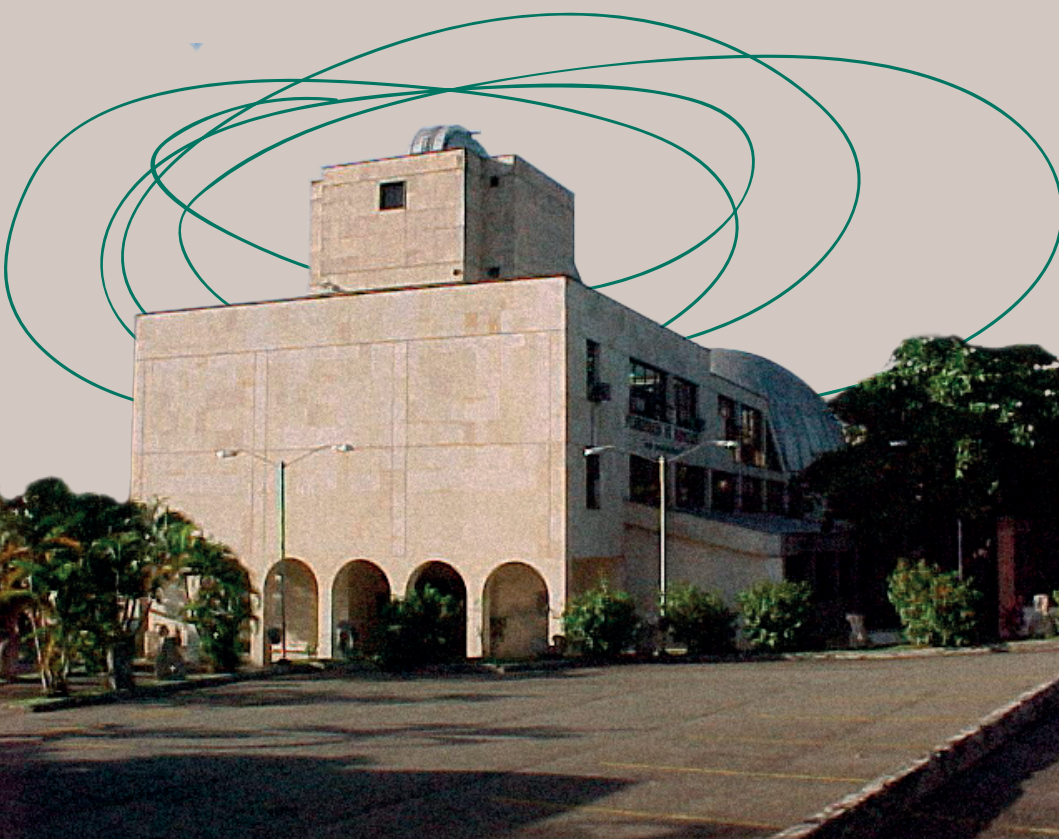
Un lugar de Memoria que en nada se parece ya a la antigua curva. Hasta el nombre fue cambiado y se ha propuesto que se le llame Curva de la Virgen, sin embargo como dice Zarahi “le pueden cambiar el nombre pero nunca le vamos a decir así,” quizá porque la forma de nombrarlo está ligado estrechamente a aquellas memorias luctuosas que sobrepasan las formas del presente.

Hoy las intervenciones estructurales en la Avenida Regional le dan otra apariencia al sitio.



Parque de los Deseos

Deseos de un mundo diferente;
Deseos de ser escuchados.



*Se ha convertido
en un lugar de
memoria para
la ciudad por
reconocerse,
además, como un
territorio para la
diversidad sexual
y de género.*



Desde su inauguración en el 2003, el Parque de los Deseos, es referente de espacio público para la ciudad de Medellín, por su ubicación, propuesta arquitectónica, oferta educativa y recreativa que comprende actividades vinculadas a la ciencia y la tecnología, programación artística con conciertos y exhibiciones de cine, y varios tipos de actividades recreativas.

El Parque, creado inicialmente como extensión del Planetario de Medellín, invitaba a los visitantes a disfrutar de la observación nocturna de las estrellas y lanzar sus Deseos al firmamento, hacer una pausa y encontrarse con los amigos después de la jornada académica o laboral o disfrutar con los niños y las niñas en los chorritos o en el arenero.

*Este lugar se ha convertido en emblema para la población diversa, puesto que se permite las expresiones de afecto y muchas dinámicas artísticas y culturales que promueve la población, esto aunado por una apropiación territorial que data desde el año 2008, en donde este parque se volvió en un sitio de homosocialización y de encuentro para muchos adolescentes y jóvenes diversos en sexualidad y género.
(Herrera, Gómez, 2019, Pp. 29)*

En la memoria de los habitantes de Medellín, se recuerdan las noticias locales sobre peleas y enfrentamientos entre estos grupos de jóvenes, en una especie de lucha por el territorio, lo que respondió en su momento a una necesidad de defender su lugar en el mundo, un lugar donde se sentían libres, escuchados y respetados, donde en ocasiones no era fácil conciliar y compartir, pues la inequidad social, desde sus formas, nos ha enseñado a sobrevivir demostrando quien es el más fuerte.

Este escenario de ciudad en sus 18 años, y por medio de acciones civiles e institucionales, ha logrado generar propuestas artísticas, académicas y recreativas que han dado paso a diálogos en torno a las diversidades en Medellín.

El Parque de los Deseos, un lugar de memoria en la Comuna 4 que permanece en constante resignificación con una dinámica propia, donde tienen cabida los diferentes grupos poblacionales.



Un lugar que se resignifica para recordarnos que todos tenemos derecho a disfrutar de la ciudad.

Referencias bibliográficas:

Clavijo, V. (2013). Apropiación del espacio público por parte de jóvenes LGBT en la ciudad de Medellín (Caso Parque de los Deseos).
Universidad Nacional de Colombia. Medellín.
<https://alacip.org/cong13/603-velez-7cc.pdf>

Herrera, S. Gómez, E. (2019). Cartografía construyendo una comuna diversa: un acercamiento a las dinámicas de la población diversa en las identidades sexuales e identidades de género en la Comuna 4.
Alcaldía de Medellín. Medellín.

El Parque de los Deseos, ha adoptando una dinámica propia, donde tienen cabida los diferentes grupos poblacionales, las diferentes apuestas independientes, colectivas, corporativas, los movimientos sociales, las diferentes luchas, las múltiples posibilidades de ser y habitar la ciudad.

El Parque de los Deseos, es un lugar de memoria de la Comuna 4, que permanece en constante resignificación, para recordarnos que todos tenemos derecho a disfrutar de la ciudad, recorrer sus calles y Parques haciendo uso de la libertad desde la palabra, las posibilidades de las expresiones artísticas y el reconocimiento de las diversidades.



Estación Ferrocarril El Bosque

Una conexión de caminos,
historias y luchas.

1926. Archivo Fundación Ferrocarril de Antioquia



ESTACION EL BOSQUE — MEDELLIN



A inicios del siglo XIX en Antioquia no existía manera de tener una forma efectiva de conectar el departamento por medio del transporte.

Hacia el año de 1874 se empezó a crear la herramienta que conectó a Antioquia con una idea de progreso, una máquina a vapor que por medio de rieles de metal realizaba grandes trayectos de un lugar a otro.

Ubicada
en la
Comuna 4

Con la llegada del ferrocarril a Antioquia se vio la posibilidad de dejar de depender de la minería y crecer en la actividad industrial.

Todas estas ideas de progreso y de conexión pasaban por la Estación El Bosque, la cual se encuentra ubicada en un espacio geoestratégico de la ciudad, donde confluyen diferentes perspectivas de barrios y comunidades con diversos orígenes y procesos de asentamiento.

En el año de 1929 fue terminado, uniendo así Antioquia con la zona del río Magdalena, sacándolo del aislamiento que suponían las condiciones geográficas del departamento.

Ubicada en la Comuna 4 - Aranjuez de Medellín, cerca al Parque Explora, Parque de Los Deseos (Ahora Parque de la Resistencia), Universidad de Antioquia, Parque Norte, Jardín Botánico y Centro de Desarrollo Cultural de Moravia.

Este lugar patrimonio de la ciudad ha sido testigo de transformación. Vio cómo del siglo XIX al XXI, Medellín pasaba de ser apenas una villa con alrededor de 50.000 a tener cerca de 3.000.000 habitantes. Esta estación asistió a la construcción de todos sus barrios vecinos, fue cercano a los sueños de millones de estudiantes y trabajadores que han construido territorio. Uno de sus barrios vecinos es Moravia, un territorio que se conforma por efectos del desplazamiento forzado, las violencias de la guerra y la injusticia social, en la segunda mitad del S. XX.

Miles de voces se han alzado en estos tiempos, pidiendo cambios, gritando con fuerza y con arte que somos un país que no soporta más las múltiples desigualdades a las que asistimos.

Hoy la Estación El Bosque es un lugar que simboliza otras luchas y otros relatos.

*Este lugar
Patrimonio de
la ciudad fue
también testigo
de la violencia
ejercida en
contra de una
mujer.*

En medio de nuestro presente convulsionado, este lugar Patrimonio de la ciudad fue también testigo de lo que ninguna pared, calle o lugar posible debería presenciar: un acto de violencia contra una mujer.

Este acto reprochable desde TODO PUNTO DE VISTA, fue el detonante para que estas paredes, otrora símbolo de progreso y conexión, sean hoy el lienzo del descontento y aunque en los titulares de prensa sólo figure lo que han llamado destrucción, el estado de La Estación El Bosque es también reflejo de nuevas disputas, transformaciones, otros sueños y renovadas miradas sobre lo que debe ser la ciudad.



Teatro Aranjuez

88 Otros cines hay en Medellín:
en Manrique, en La Toma,
en Aranjuez, uno en cada barrio,
todos mágicos 88

Fernando Vallejo





*El teatro estaba
ubicado en la
calle 92, que para
ese entonces era
llamada calle
Lídice en
homenaje a una
población
checoslovaca
bombardeada
por los Nazis.*

Como en la película de Luis Ospina la historia que contamos aquí de los teatros en Aranjuez comienza por el fin. Como lugares físicos los teatros no existen más. En su reemplazo hay otros edificios o supermercados que nada tienen que ver con su pasado, cuando eran sitios de encuentro para el disfrute del cine.

Como lugares de memoria perviven en los recuerdos de muchos habitantes que encontraron en ellos una opción de entretenimiento y de encuentro con nuevos amores, amigos y vecinos.

Según conocemos hoy por las investigaciones del colectivo Cinestrato el Teatro Aranjuez, fue inaugurado en 1947 con la proyección de Embrujo Antillano, película México-cubana protagonizada por una de las divas de la época, María Antonieta Pons.

1947

Como nos lo explica el historiador Fernando Cuartas de los teatros que hubo en el barrio (estaban también el Laika y el Palermo), el Teatro Aranjuez era el más grande de todos. Tenía un proscenio muy amplio y presentaba las condiciones técnicas para presentar, además de las proyecciones cinematográficas, varietés culturales como danzas, teatro y conciertos.

Después llegó la oleada de películas de artes marciales, de vaqueros y por supuesto los clásicos mexicanos que generaban filas de hasta dos cuadras.

"Para nosotros cuando éramos niños entrar a ese teatro era muy importante porque había lo que se llamaba el cambalache. El cambalache era una cosa muy sencilla, era que uno llevaba revistas y las cambiaba por otras revistas o por boletas para entrar al teatro. La cantidad de revistas que circulaban eran impresionantes. Mi madre, que trabajó en la confitería del teatro, y mi hermano me cuentan que era muy usual también coleccionar vistas de cine. A uno le entregaban la fotico tipo filmina en el telescopio entonces se coleccionaban esas vistas de cine y también eran motivo de intercambio"

Las temporadas de cine más fuertes eran en Semana Santa cuando presentaban El mártir del calvario, Marcelino Pan y Vino o la vida de San Martín de Porres.

En las memorias infantiles el Teatro Aranjuez no está asociado solo a la diversión de las películas...

- Fernando Cuartas, historiador
Universidad Nacional.

Las razones de este cierre son diversas: está el afán de transformación de una urbe en expansión, pero también con notoria influencia la intensificación de la violencia en la zona Nororiental de la ciudad que afectó gravemente a Aranjuez.

Debemos considerar además la llegada de otras formas caseras de reproducción de video como el BETA, el VHS y la naciente vida de los centros comerciales que agruparon muchas formas de entretenimiento, entre ellas el cine.

Hoy estos lugares de memoria asociados a las formas de diversión y de relacionamiento social ya no hacen parte de la geografía barrial pero sí de los mapas emocionales de muchos habitantes que reconocen en el cine un refugio donde vieron el nacimiento de sus primeros ídolos y el sello de una época que sigue presente en sus memorias de infancia y juventud.

A pesar del auge que tuvo este movimiento cinematográfico en Aranjuez en la década del 80 se inició el declive y cierre definitivo de los teatros.



*Agradecemos a todas las personas que
con sus historias han posibilitado estos
relatos que construyen territorio y
memorias múltiples.*

Fotografía y Realización Audiovisual

Cristian Camilo Torres Holguín

Oscar David Díaz Zuleta

Diseño editorial – Ilustraciones

Noos.Studio

Investigación y textos

Juliana Paniagua Arroyave

Mónica Saldarriaga Ocampo

María Cristina Álvarez Álvarez

Recorridos históricos

Colectivo Aranjuez para el mundo

